

Psicología y vejez

Presentación del volumen monográfico

Conrado Navalón Vila*

Universidad de Murcia

En 1990 *Anales de Psicología* editó un monográfico sobre *Psicología de la Vejez* coordinado por el doctor Martínez Selva. Desde entonces, el interés por los temas relacionados con la vejez ha seguido creciendo de forma espectacular, destacando la psicología entre las disciplinas científicas más interesadas y comprometidas en contribuir a la mejora efectiva de la calidad de vida de esta etapa del Ciclo Vital. No sólo ha crecido la cantidad sino también la calidad de trabajos teóricos y experimentales y los puntos de vista desde los que se aborda la vejez. Por todo ello, *Anales de Psicología*, ocho años más tarde, retoma el tema dedicando un volumen monográfico a la vejez con dos números. El primero centrado en establecer un marco conceptual y el segundo en recoger una muestra significativa de trabajos empíricos. Con este volumen monográfico también se pretende realizar una modesta contribución a la celebración del Año Europeo de las Personas Mayores, que se celebrará en 1999.

En los últimos años estamos asistiendo a la aparición y consolidación de líneas de investigación y de grupos de trabajo e investigación sobre vejez en la mayor parte de universidades españolas. Este volumen monográfico representa una buena muestra de esta pluralidad de trabajos y de las tendencias más

significativas actualmente en curso. En el trabajo de los profesores Sáiz, Baqués y Sáiz, de la Universidad Autónoma de Barcelona, se pone de manifiesto el alto nivel de producción científica de la psicología en el ámbito de la vejez. Estos autores llevan a cabo un análisis de la investigación psicológica sobre la vejez desde 1991 a 1995 a través de un estudio bibliométrico de las publicaciones aparecidas en el Psyclit. Uno de los resultados más llamativos viene dado por la constatación de que las publicaciones psicológicas sobre vejez representan aproximadamente el 9% de la publicación realizada en psicología. En este trabajo también se subraya otra idea fundamental: la investigación debe dirigirse hacia tendencias más ecológicas, es decir, más conectadas con la vida cotidiana de las personas mayores.

Pero no sólo ha aumentado el número de trabajos sobre vejez sino que también se está produciendo una importante transformación en las representaciones sociales de la vejez. En el artículo del profesor Moñivas, de la Universidad Complutense de Madrid, se analizan las representaciones cognitivas y sociales implícitas en la psicología popular y en las teorías científicas. Frente a modelos de disminución en los que dominan valores propios de la juventud y se asocia vejez con conceptos tales como retiro, enfermedad, inactividad, aislamiento, etc. se abre paso con fuerza el modelo de crecimiento personal. Según este punto de vista, la vejez se contempla como una etapa más del ciclo vital con carac-

(*)**Dirección para correspondencia:** Conrado Navalón Vila.
Deptº de Psicología Básica y Metodología. Universidad de Murcia.
Campus de Espinardo (Edif. "Luis Vives"). Apto. correos 4021, 30080 Murcia (España).
E-Mail: conrado@fcu.um.es

terísticas propias y cualitativamente diferentes del resto de etapas. Este cambio conceptual en las formas de entender la vejez está calando en todos los ámbitos de la sociedad y muy especialmente en las diferentes disciplinas científicas; y, en concreto, en el modo de intervenir e investigar de los psicólogos.

En estos últimos años también estamos asistiendo a la consolidación de las tres dimensiones básicas desde las que se suele contemplar la vejez, esto es, la biológica, psicológica y social. Pero a medida que se avanza las líneas de separación se vuelven más borrosas, siendo cada vez mayores los puntos de encuentro. En el artículo de los profesores Román Lapuente y Sánchez Navarro, de la Universidad de Murcia, se puede constatar hasta que punto la interdependencia e interrelación de lo biológico y lo cognitivo es una realidad. Por su parte, los profesores Redolat y Carrasco, de la Universidad de Valencia, ahondan en esta idea desde el punto de vista de la plasticidad, revisando los factores que desde las diferentes dimensiones favorecen el envejecimiento satisfactorio. Otro punto de vista que reafirma esta interdependencia entre dimensiones es el propuesto por los profesores Nieto, Abad y Torres, de la Universidad de Murcia; éstos resaltan, entre otras cuestiones, en su artículo cómo el nivel percibido de calidad de vida afecta a la salud.

En este número monográfico también resulta obligado dedicar, al menos, un artículo a la memoria. Las alteraciones de la memoria figuran entre las principales quejas asociadas a la vejez. De forma paralela se han multiplicado los trabajos y publicaciones sobre este tema desde puntos de vista realmente nove-

dos. El artículo de la profesora Pousada de la Universidad de Barcelona ilustra el interés de los psicólogos por procesos psicológicos básicos y muy especialmente por la memoria.

La interrelación entre dimensiones también avanza en otras direcciones. Primero, la atención no se centra solo en el individuo como objeto de estudio sino también en el entorno y en como éste influye sobre el individuo. Segundo, y más interesante, el entorno próximo se ha convertido en objeto de intervención y de investigación, propiciando la aparición de un número creciente de trabajos centrados, por ejemplo, en los familiares, en los cuidadores y en los recursos sociales necesarios para garantizar una adecuada calidad de vida; este es el caso de los artículos de los profesores Peinado y Garcés, de la Universidad de Murcia, y de los profesores Pérez Salanova, de la Universidad Autónoma de Barcelona, y Yanguas, de la Universidad del País Vasco y del profesor Medina, de la Universidad de Murcia.

Paradójicamente este sustancial cambio en la forma de entender y afrontar los temas relacionados con la vejez ha posibilitado el afloramiento de temas "prohibidos", "tabú", como la muerte. El artículo del profesor Rodríguez Rioboo de la Universidad Complutense de Madrid resulta especialmente ilustrativo de este cambio de tendencia.

Por último, agradecer sinceramente el trabajo de los autores que participan en este monográfico, y confiar en que estas páginas sirvan para incitar el desarrollo de nuevas investigaciones y crear puntos de encuentro entre grupos de investigación.